

La semana pasada se practicó el primer parto bajo el agua en Trujillo, Mónica Glowczewski, tuvo ese privilegio.



senos. Sobre todo que la madre esté segura de su capacidad, luego se practican ejercicios de respiración, mientras avanza la dilatación hasta el alumbramiento final. El promedio de duración es de 12 horas, en el primer parto y en el segundo bajo a 8 horas.

En el parto natural la mujer se convierte en el centro del proceso, mientras que en las clínicas, el médico es el protagonista principal, entonces la paciente se siente cohibida.

Hasta el momento Brocker ya practicó alrededor de 210 partos bajo el agua en el Perú y está empeñada en que esta práctica se multiplique, contribuyendo a la sensibilización de sus colegas médicos para que utilicen la tecnología sólo cuando es necesario. Ya tiene varios seguidores.

Considera la cesárea como el parto más brusco y traumático, aunque el amor de los padres lo puede todo. En este caso es necesario mayor apoyo de los padres al menor, además del elevado costo. "No estoy contra la cesárea sino contra el abuso de ella", acota.

#### TESTIMONIO DE MADRE

La semana pasada se practicó el primer parto bajo el agua en Trujillo. Fue todo un acontecimiento familiar. Mónica Glowczewski, alemana residente en nuestra ciudad, quiso evitarle el trauma del nacimiento a su segunda hija (Arabella Verisse) y contrató los servicios de Angela Brocker, quien no dudó en aceptar la solicitud.

La primera heredera de Mónica (Ivelisse Selena Cuzma) también nació bajo el agua, pero en Lima. Es una niña muy alegre, desinhibida e inteligente.

"El parto natural, para mí, significa cumplir con mi papel de mujer. Como cualquier otra, soy fuerte y el destino me dio el gran regalo de poder concebir y parir", comenta muy entusiasmada.

Dice que el parto natural (hacia abajo) permite una posición cómoda, con la ayuda de la gravedad. Puede ser en cuclillas, semi-sentada o semi-echada, apoyada por otras personas, bajo agua etc. Echada en una cama da comodidad al equipo médico, pero no a la mujer que lucha contra la gravedad.

Agrega que las técnicas de respiración y relajación ayudan a enfrentar el dolor durante el parto. El dolor no es negativo, saber superarlo es un proceso de madurez; y después que pasa la persona se siente más fuerte y segura. En las culturas antiguas las mujeres siempre dieron a luz de esta forma, como se aprecia en su cerámico.

Guido Sánchez Santur



# Parto bajo el agua

## De vuelta a la naturaleza

relajación, disminuye el dolor, el paso por la vagina es más suave, hay menos sangrado y facilita los ejercicios de dilatación.

Mientras que el nacimiento del bebé es con una transición paulatina, pasando de un líquido a otro casi a la misma temperatura. El peso del recién nacido disminuye en cinco veces, es decir que le menor todavía no siente su peso hasta salir al aire.

El cambio es lento, mientras va adaptándose al nuevo medio. Lo importante es que el niño no aspire oxígeno antes de pasar al agua, donde puede permanecer hasta un minuto.

Para Brocker este tipo de alumbramiento no se trata sólo de una técnica sino de una filosofía de vida, puesto que el embarazo se concibe como algo natural y no como una enfermedad. Por eso el parto debe hacerse en el hogar, donde la mujer siente mayor seguridad al estar rodeada de sus seres más queridos.

"Ella elige el lugar más apropiado y donde se siente a gusto y relajada. Sin embargo hay médicos que se esmeran en infundir temor en la madre, haciéndole creer que está enferma y que sin médico ni tecnología será imposible dar a luz", enfatiza.

Asegura que en las clínicas el 95% de los partos son a través de cesáreas. En las ciudades oscila entre el 18 y 20%. En los hospitales de EsSalud bordean el 35%.

Aclara que no está en contra de la tecnología porque sí es válida para ese reducido grupo de mujeres que por problemas fisiológicos están impedidas de hacer un parto natural. En su opinión, está de moda creer que el parto natural es imposible, en tal sentido "nadie tiene el derecho a decir que es malo el trabajo de las parteras. Ellas tienen un profundo conocimiento ancestral que los médicos debemos aprovechar".

El parto bajo el agua sólo requiere una tina de baño lo suficientemente amplia para que el agua le llegue hasta los

**A** medida que avanza la modernidad, la tecnología va ganando terreno en todos los ámbitos y facilita las múltiples actividades del ser humano. A este devenir no escapa el proceso del parto, con las cesáreas en sofisticados quirófanos por el sólo hecho de evitar el dolor.

Hace más de 25 años surgió una corriente a nivel mundial que promovía los partos bajo el agua y desde 1995, en el Perú, a iniciativa de la médico cirujana alemana Angela Brocker Wiebers que promueve esta práctica.

Brocker, especializada en medicina familiar y parto natural, argumenta que el nacimiento bajo el agua implica volver a mirar al mundo primigenio, a la naturaleza y a lo ecológico; puesto que esto lo hacían las antiguas civilizaciones y todavía lo practican las tribus de la selva y el África.

Precisa que este parto es natural y menos traumático para el recién nacido porque éste permanece 9 meses en el útero, rodeado de líquido amniótico; y al momento de nacer pasa directamente al agua y después de algunos segundos aspira el aire. El agua es el principio de la vida.

Recuerda que hace 40 años el biólogo ruso Iván Tarjowsky estudió las tribus donde las mujeres daban a luz bajo el agua, luego experimentó con animales y demostró que no el recién nacido no sufre ningún trastorno. Luego los médicos franceses Frederick Leboyer y Michael Odent realizan partos bajo el agua dentro de los hospitales. Ahora existen alrededor de 200 clínicas de este tipo en todo Europa.

este parto es ventajoso para la madre porque ayuda a la